

Reflejos de la colonización de Europa por parte de EEUU

EDUARDO VASCO :: 21/12/2024

Nuevos datos revelan una vez más la devastación económica de Europa. Y sus orígenes están directamente ligados al poder estadounidense, desde 1945 hasta ahora

El ex director del Banco Central Europeo, Mario Draghi, presentó recientemente un extenso informe a la Unión Europea que demuestra cómo los europeos se están quedando atrás de los estadounidenses -y aún más de los asiáticos- en cuestiones clave del desarrollo económico.

Si en 1990 el PIB per cápita en EEUU era un 16% superior al de la zona del euro, en 2023 esta diferencia ya había aumentado a más del 30%. Esto significa que los estadounidenses son cada vez más ricos que los europeos.

Pero la brecha entre los hombres más ricos de EEUU y Europa también se está ampliando. Sólo el 10% de los empresarios de alta tecnología que se encuentran entre los 30 y 500 primeros en el ranking de capitalización de mercado son europeos. En comparación, el 73% de los primeros y el 56% de los segundos son estadounidenses.

Estos nuevos datos revelan una vez más la devastación económica de Europa. Y sus orígenes están directamente ligados al poder estadounidense.

En la década de 1930, EEUU había perdido toda la ventaja que había obtenido sobre sus competidores europeos al final de la I Guerra Mundial. Europa estaba devastada y Washington se había convertido en la gran superpotencia económica del mundo. Sin embargo, la crisis de 1929 acabó con esta fuerza. La gran depresión parecía haber acabado con el sueño americano.

Así como la I Guerra Mundial fue una disputa entre potencias imperialistas por el mercado mundial, era necesario desencadenar la futura II Guerra Mundial para que los estadounidenses pudieran recuperar el control, parcialmente perdido ante Alemania y Japón a raíz de la crisis de los años treinta. Franklin D. Roosevelt lideró la reorganización de la economía estadounidense, expandiendo enormemente el gasto federal y realizando grandes inversiones públicas gracias a una centralización dictatorial del poder económico en manos de un pequeño monopolio de corporaciones.

El resultado fue un aumento inimaginable de la producción industrial, centrada casi exclusivamente en la guerra. Pearl Harbor fue muy útil: fue la excusa que el régimen necesitaba para eliminar la oposición a su entrada en el conflicto. Entre 1941 y 1944, la producción de guerra estadounidense se triplicó con creces, y en 1944 sus fábricas producían el doble del volumen de Alemania, Italia y Japón.

La producción industrial estadounidense sirvió para dos objetivos estratégicos entrelazados: destruir Europa y reconstruirla a su imagen y semejanza. EEUU dotó a Inglaterra del armamento necesario para enfrentarse a Alemania y ambos llevaron a cabo una intensa

campaña de bombardeos con la intención explícita de destruir la economía alemana, motor industrial de Europa. Se lanzaron casi 2,7 millones de toneladas de bombas sobre Alemania y regiones ocupadas por los nazis en otros países, particularmente Francia y Bélgica (completando el corazón industrial de Europa). Los bombardeos aéreos estadounidenses y británicos mataron a 305.000 alemanes, hirieron a casi 800.000, destruyeron total o parcialmente 5,5 millones de hogares y dejaron a 20 millones sin servicios públicos esenciales.

Fue un genocidio. Sumando la matanza inmediata de al menos 330.000 civiles en Japón gracias a las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki, los bombardeos estadounidenses se cobraron la vida de 635.000 personas.

La destrucción de Europa por parte de EEUU fue un gran negocio que benefició a EEUU de manera decisiva para poder garantizar su supremacía total en el nuevo orden mundial de posguerra. El déficit de los países extranjeros en 1946-47 ascendió a más de 19 mil millones de dólares. EEUU, que estaba intacto, ofreció préstamos para iniciar la reconstrucción de Europa como una forma suave de colonización, mientras al mismo tiempo castigaba severamente a esos países. En palabras del insospechado historiador del establishment Arthur S. Link, "el gobierno estadounidense, incluso durante los amargos días de la Reconstrucción, nunca se había vengado tan terriblemente de antiguos enemigos". El pueblo y las instituciones alemanes fueron reformados "a imagen de EEUU".

La Doctrina Truman y, principalmente, el Plan Marshall, fueron el pilar de la política de colonización de Europa por parte de EEUU tras la II Guerra Mundial: el primero transformó toda Europa Occidental y parte de su sureste en una enorme base militar estadounidense, a través de la OTAN, la nueva policía de la política de estos países. La segunda comenzó como una política clientelista, otorgando limosnas a los europeos hambrientos (11 mil millones de dólares) que luego serían devueltas con intereses, iniciando el proceso de dependencia económica, política y social de Europa. Entre 1948 y 1951 se gastaron otros 12 mil millones en este sentido.

Combatir la falsa amenaza de la Unión Soviética fue la excusa encontrada por el gobierno estadounidense para capturar Europa. "La nación más grande de la Tierra", declaró el republicano Arthur Vandenberg ante el Senado, "tendrá que justificar o abandonar su liderazgo". Así fue como EEUU logró liberarse de una crisis de sobreproducción y vender sus bienes y armamentos, dejando al mismo tiempo a los europeos rehenes de las deudas acumuladas. Los productos estadounidenses invadieron Europa y la OTAN comenzó a controlar los ejércitos nacionales.

Por un lado, la transformación de Europa en vasallos después de la II Guerra Mundial tuvo como contrapartida para la estabilización social el bienestar relativo de la población. Sin embargo, tras la segunda gran estrategia de colonización estadounidense -la desindustrialización con la imposición de políticas neoliberales en los años 1980 y 1990-, este Estado de bienestar fue desmantelado para dejar a los europeos completamente rehenes de EEUU.

En todos los países del mundo, el principal responsable de la investigación y el desarrollo de la ciencia son las fuerzas armadas. Sin embargo, los ejércitos de Europa se han convertido

en vasallos de EEUU a través de la OTAN y sus capacidades se han reducido para igualar las de las fuerzas estadounidenses en el continente. El informe encargado por la UE a Draghi destaca las consecuencias perjudiciales de esta sumisión para Europa.

Según el informe, los europeos gastan la mitad que los estadounidenses en investigación y desarrollo en relación al PIB, y muchos empresarios europeos prefieren migrar a EEUU para desarrollar estas actividades. El gasto en I+D en relación al PIB en la Unión Europea también es inferior al de China, Reino Unido, Rusia, Taiwán y Corea del Sur. La UE ya ha sido superada por China en número de artículos publicados en las principales revistas científicas y el Japón y la India les pisan los talones, mientras que EEUU sigue a la cabeza. La capacidad económica de Europa para la innovación también sigue siendo inferior a la de EEUU y Japón. Ya se ha quedado atrás en el desarrollo de la tecnología digital.

Draghi sugiere una serie de "medidas drásticas" para combatir la creciente brecha entre EEUU y Europa, según *Politico*. Sin embargo, es poco probable que estas medidas tengan algún efecto, ya que la política de la Unión Europea sigue absolutamente alineada a (es decir, dependiente de) la de EEUU y no se han adoptado recientemente medidas relevantes que indiquen un camino diferente al que se está tomando en las últimas décadas.

Por eso hay un descontento creciente, no sólo entre la población común de los países del bloque, sino también entre sectores influyentes de las élites políticas y económicas europeas. El crecimiento de la extrema derecha en Alemania, Francia, Italia, Países Bajos, Austria, así como la búsqueda de una mayor soberanía por parte de los gobiernos de Hungría y Eslovaquia, son claros reflejos de esta tendencia.

strategic-culture.su

<https://www.lahaine.org/mundo.php/reflejos-de-la-colonizacion-de>